

Cuando el tonto coge la linde, la linde se acaba y el tonto sigue.

Es cierto que con la que está cayendo en la sanidad murciana, no estamos para “gracietas” del sabio refranero español.

Pero es que podemos hacerlo así para referirnos a ese médico del centro de salud de “Alcantarilla-Casco” que deambula por el centro y hasta pasa consulta sin mascarilla, o podríamos llamarle ...

Algunos de sus compañeros dicen que es un “niño grande”, otros podrían llegar a pensar que es uno de los llamados “negacionistas” (niegan que el uso de la mascarilla sirva para combatir al bicho), pero en cualquier caso, este irresponsable está incumpliendo las ordenes imperantes en toda la sanidad española, está poniendo en riesgo la vida de pacientes y compañeros, y además es imbécil (que no es un insulto sino una condición mental).

Escrito lo anterior, que ha de servir para que el tonto desenmascarado reconsidere su actitud por todos sus compañeros censurada, le advertimos que la siguiente acción será pedir que la policía levante la correspondiente acta de infracción por no usar la mascarilla en lugares públicos; lo cual no impide lo vergonzoso de la situación de llegar a un centro de salud, donde para entrar si tienes la fortuna de poder hacerlo, te toman la temperatura, te hacen hacer cola al sol para evitar contactos estrechos, y te exigen mascarilla, para ver a un penoso fantoche que se niega a ponerse la mascarilla y además se “pavonea” por todo el centro.

